



Gracias por acompañarnos durante estos 20 años

Admitimos obras para nuestras próximas Subastas



Lorenzo Quirós (Badajoz 1717 - Sevilla 1789)
Ornato en la Puerta de Guadalajara. 1760.
Óleo sobre lienzo. 111 x 165 cm.
Precio de salida: 30.000 €
Precio de remate: 150.000 €



Antoni Tàpies (Barcelona 1923-2012)
Mà sobre negro. 1998. Pintura y materia sobre madera.
Al dorso firmado. 114 x 146 cm.
Precio de salida: 210.000 €
Precio de remate: 230.000 €



Ramses II
Bajo relieve tallado en piedra arenisca,
Imperio Nuevo, Dinastía XIX
(1290-1224 a.C.). 82 x 39,5 cms.
Precio de salida: 30.000 €
Precio de remate: 70.000 €



Pendientes largos con importante
pareja de esmeralda Colombianas de
31,98 ct y 30,61 ct. Tamaño aprox. 1,40
ct en total. Con certificado GUBELIN.
Precio de salida: 150.000 €
Precio de remate: 150.000 €

Aprender, invertir o disfrutar

HA VUELTO A OCURRIR. Una obra de arte antiguo ha atraído tantos titulares como un récord de contemporáneo. **BOTTICELLI** ha supuesto un soplo de aire fresco para los muchos profesionales de maestros antiguos que han padecido en 2020. Y, en efecto, si hacemos una lectura aséptica es complejo encontrar una pega a esta transacción de 76 millones de euros (aunque la cifra en dólares, 92 millones, sea mucho más mediática y será la que perdure). Una pieza excepcional ha encontrado un desenlace excepcional, pero la tendencia que describe y su efecto para el resto del mercado deberían ser nuestras preocupaciones, más allá de la celebración inicial.

No hace mucho, *The Art Newspaper* publicaba un artículo titulado «Blue-chip artists move over, here come the red chips» —es imposible no sumergirnos en los anglicismos para tratar este tema— que, básicamente, avisaba del fin de la compra de arte por pura inversión para dar paso a la adquisición por capricho y moda. Aunque el autor y los entrevistados se refieren en todo momento al contemporáneo —haciendo una rápida referencia a Botticelli— las barreras con el arte antiguo son cada vez más finas. Por lo tanto, y contraviniendo el conservadurismo en los planteamientos del sector que en ocasiones proliferan, creo pertinente aplicar esas mismas cuestiones a los *Old Masters*.

Entrar a considerar si los coleccionistas han madurado lo suficiente para entender la banalidad y el riesgo de comprar solo por inversión, parece poco menos que absurdo. Las oportunidades no desaparecen porque a los compradores les surjan milagrosamente reparos sobre la especulación de los precios, más bien ocurre que los buscadores de oportunidades se mueven a otro sector cuando el crecimiento se ralentiza y la rentabilidad ya no es tan jugosa. Aunque en términos absolutos parece que el mercado ha estado estancado desde hace una década, los resultados merecedores de titulares han ido en aumento. Al igual que el número de billonarios nunca ha sido tan elevado, el mercado ha experimentado un movimiento similar, y como manifestó en el mencionado artículo Michael Moses,



miembro de la junta de la firma especializada en inversiones en arte ARTBnk: «El mercado está dividido entre los súper ricos y todos los demás».

Aún así, la sensación de que se puede comprar hoy por uno y vender mañana por diez sigue siendo una constante en el mercado. A pesar de que esos casos sean las excepciones, las posibilidades de ganancias astronómicas matizan la realidad para aquellos que

Sandro Botticelli. Retrato de joven sujetando un medallón.
Temple sobre tabla. 58,4 x 39,4 cm. Imagen cortesía de Sotheby's.

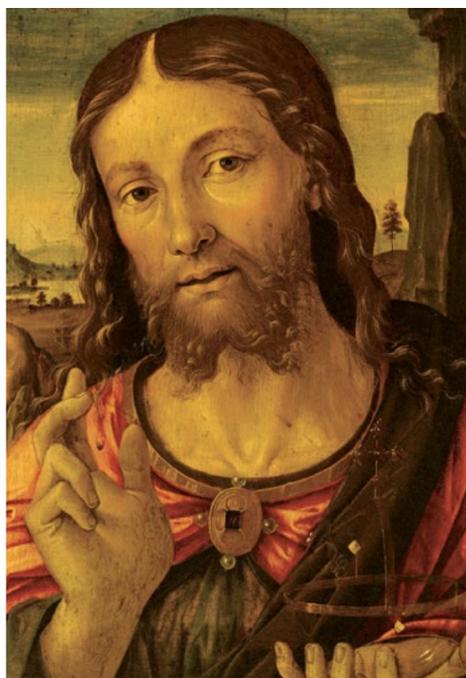
I MERCADO I MAESTROS ANTIGUOS

George de la Tour. Niña soplando un brasero. Óleo sobre lienzo. 67 x 55 cm. Imagen cortesía de Lempertz.

no quieren verla. Leer que Sheldon Solow compró el *Retrato de joven sujetando un medallón* por 810.000 libras hace 35 años —equivalentes a unos dos millones de libras y a 2,8 millones de dólares actualmente— y que tras su fallecimiento se ha vendido con un beneficio de más de un 3.000% añade combustible al argumento de que el arte es siempre la mejor inversión. Aunque nuestra sociedad se caracteriza por una impresionante amnesia, es sorprendente que los mismos que se lamentan del estado de los maestros antiguos después de los años 90 puedan al tiempo defender su rentabilidad. Las devaluaciones ocurren, están fuera de nuestro control en un sistema complejo como el actual. Son inevitables. Y se precipitan cuando se compra por cantidades astronómicas con la esperanza de doblar, triplicar o centuplicar la inversión a corto plazo, de modo que la reventa se hace cada vez más compleja.

Que un hecho haya ocurrido en el pasado no es garantía de que vuelva a pasar en el futuro. Los cambios que ha experimentado nuestro mundo en los últimos 20 años son difícilmente repetibles. Quizá en las próximas décadas el cambio sea aún más profundo, pero las reglas del juego no serán las mismas. El crecimiento del mercado del 1% de las piezas que acaparan titulares ha ido en consonancia con el crecimiento de las fortunas y estas, fundamentalmente, van acordes a la transformación tecnológica. Hay un paralelismo que podemos hacer a varios niveles con los industriales de finales del siglo XIX en Estados Unidos. Ese hito de la segunda

Domenico Ghirlandaio. *Salvator Mundi.* Temple y óleo sobre tabla. 33,3 x 23,7 cm. Christie's Images Limited 2020.



revolución industrial permitió una acumulación de capital desconocido hasta la fecha (salvo contadas excepciones). Las familias que se enriquecieron entonces cambiaron la manera de coleccionar.

Esa burguesía, prácticamente todopoderosa pero no por ello menos burguesía, había sido capaz de acumular objetos al mismo nivel que los reyes y emperadores europeos cuando estos eran los dueños indiscutibles del mundo occidental (y de alguna colonia). La imitación de la erudición del pasado y el clima de prestigio del conocimiento enciclopédico dibujó esas colecciones. De aquellos increíbles beneficios conseguidos por el desarrollo de una economía inexistente anteriormente, surgieron los palacios de mármol de verano y los museos con apellido de familia ilustre. La erudición dejó paso a la exploración filosófica de los límites de la creación, con una dosis de búsqueda de prestigio que solo ha ido en aumento con el desarrollo de tecnologías que permiten vulnerar la privacidad voluntariamente (y no tanto).

Todo aquello no se deshizo, pero sí se estancó. La progresión *ad eternum* era inviable y, al igual que cambian las modas, también lo hacen los que se encuentran en la cúspide del mundo. Los relevos generacionales se suman a los nuevos aspectos de las fortunas. Las más destacadas ahora suelen provenir del mundo tecnológico y son extremadamente jóvenes y vastas. Son estas las que están tomando el testigo de nuestro mundo con valores e ideales nuevos. Compradores para los que incluso Damien Hirst, chico malo de los 90, ha tenido que reinventarse.

SOFONISBA ANGUISSOLA
(Cremona, h. 1535–Palermo, 1625)
Desposorios místicos de santa Catalina
1588
Óleo sobre lienzo
94 x 70 cm
Firmado: «S. L. A. / P. / 1588»



Caylus

Conde de Aranda 24
+ 34 91 578 30 98
info@galeriacaylus.com
www.galeriacaylus.com

I MERCADO I

Juan Carreño de Miranda.
Adoración de los Magos. Hacia
1663-1664. Óleo sobre lienzo.
147 x 237 cm. Imagen cortesía de
la galería López de Aragón.



Ahora Sotheby's anuncia que prestará más atención a las obras puramente digitales y a su sello de calidad en forma de NFT –siglas de Non-fungible Tokens, un producto digital que asegura la propiedad del bien inmaterial y su procedencia– porque Elon Musk, entre otros, está interesado en ellos. Evidentemente, las casas de subastas harían lo que fuese por complacer a aquellos que pueden gastar cifras millonarias sin pestañear, pero esta reacción ha sido motivada por un grupo muy reducido de individuos y es excepcionalmente ágil. Pasar de testar tímidamente las aguas de las ventas *online* sin mucha esperanza, a verse obligados a ello con resultados llamativos –inestables, según algunos–, para terminar dando cabida a obras completamente inmateriales en tan solo un año, es francamente impresionante.

Como hemos dicho hasta la saciedad, estamos viviendo momentos de cambio acelerado. Ahora bien, más allá de los nuevos intereses de los amos del universo, nos encontramos con el problema de los compradores que tenían en mente la reventa de su colección. Esos que toman como ejemplo a Solow, ¿esperan que si el botticelli sale a subasta dentro de otros 35 años se obtendrá el mismo margen de beneficio? La cuenta roza lo ridículo, un incremento del 3.000% a los 92 millones de dólares actuales pasaría de los 2.700 millones. Puede que algunos tengan esa esperanza para 2056, y tal vez estén en lo cierto, pero la apuesta es cada vez más arriesgada. Mientras nos preocupamos por el futuro de las obras excepcionales, ¿qué ocurre con el resto del mercado?

¿Se revalorizará o se devaluará? Los que apoyan la primera opción, los optimistas, pueden pensar que el impulso de las obras *top* arrastrarán todo por debajo de ellas. Los pesimistas creen que el interés se concentrará solo en piezas excepcionales de arte antiguo y que el valor que presentan las de menor calidad técnica o peor procedencia pasará inadvertida para los valores de las nuevas generaciones.

Esta última teoría nos lleva peligrosamente cerca del concepto de *red chip*, obras adquiridas por una corazonada, por el deseo atávico de poseer algo que quizá no cuestione, pero que encandile. No obstante, esto puede ser también un punto de esperanza. Todos hemos oído el argumento por parte de algún conocido de que sus reparos hacia el arte antiguo tienen que ver con el choque de sus valores con la temática, especialmente cuando es religiosa. La fervorosa fe del pasado es incómoda para una creciente mayoría que, sin embargo, consume iconos de religiones ajenas a su cultura como si estuviesen vacíos de contenido. Si estamos ante un nuevo criterio, basado en la experiencia visceral, podríamos ver cómo desaparece uno de los escollos del arte antiguo, que es al mismo tiempo demasiado ajeno y demasiado propio. La perspectiva del capricho podría ser beneficiosa.

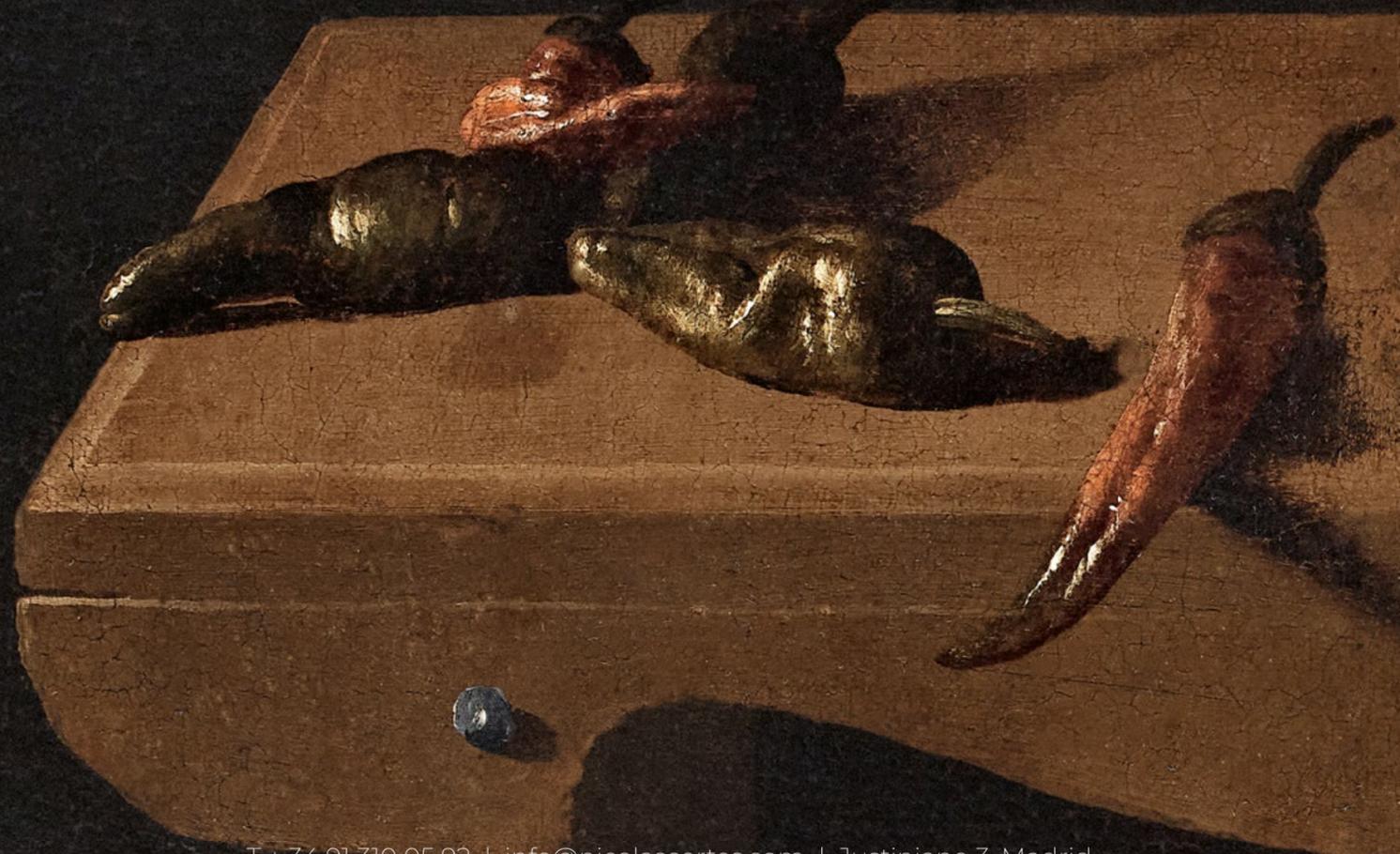
Hace tiempo hablamos de esa teoría cuando comentamos la venta de una copia del siglo XVII de la *Mona Lisa* por 1,7 millones de dólares, dos años después de la venta del *Salvator Mundi*. Pues bien, recientemente hemos visto otro ejemplo:



Escuela hispanoflamenca.
Obispo. Finales del siglo
XV. Alabastro con restos de
policromía y dorado. 86 cm.
Christie's Images Limited 2020.

NICOLÁS CORTÉS
GALLERY

A new discovery is coming soon...



T + 34 91 310 05 92 | info@nicolascortes.com | Justiniano 3, Madrid

www.nicolascortes.com



Fernando Gallego. Tríptico de la Virgen de la Humildad. Hacia 1470. Óleo sobre tabla. 67 x 91 cm. Fotografía: Johannes Zappe. Imagen cortesía de Leo Spik Auktionen.

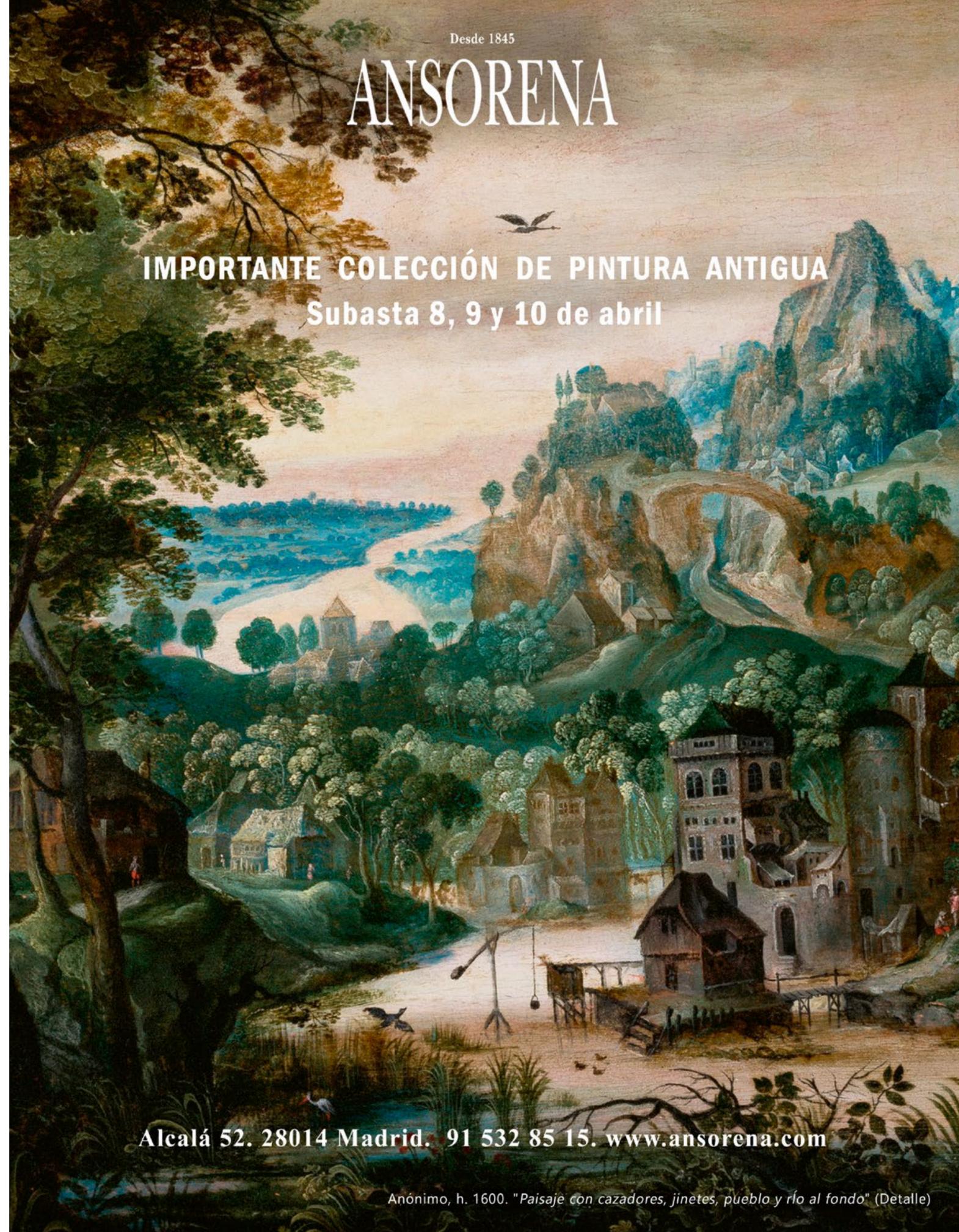
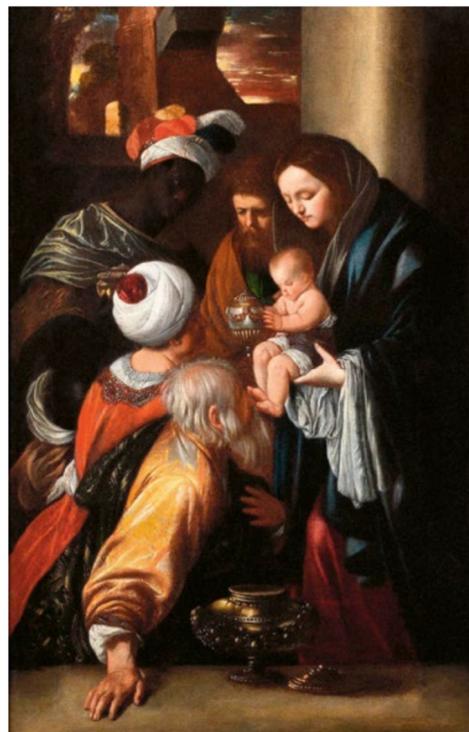
un nuevo *Salvator Mundi*, esta vez de **GHIRLANDAIO**, cuya compra también se ha visto afectada por la alargada sombra de Leonardo. Esto quedó patente cuando el subastador de **CHRISTIE'S**, al bajar el martillo en 1,8 millones de libras (2,2 con comisiones), exclamó al comprador telefónico: «Bien hecho Francois, al final has conseguido tu *Salvator Mundi*». Francois de Poortere, el afortunado coleccionista, tuvo algo menos de suerte cuando en 2017 participó en la enloquecida escalada de pujas que desembocó en la venta de la obra más cara de la historia.

La teoría también puede ser inconsistente. El *botticelli* es suficiente ejemplo de ello, con ninguna referencia anterior que justificase las estimaciones de Sotheby's, que rondaban el triple de lo que se pide por el retrato de los Cambó y casi diez veces más que su mejor resultado: los 10,4 millones de dólares por la *Madonna Rockefeller*. Pero otras piezas igualmente escasas en el mercado han conseguido resultados muy atemperados. Siempre ha habido clases, pero hay que reconocer que el resultado de cuatro millones de euros alcanzado por *Niña soplando un brasero* de **GEORGES DE LA TOUR** en **LEMPERTZ** es algo decepcionante. Un autor que cautiva y que tiene una reducidísima producción, aun así ni se acercó a las más altas cotas. ¿Qué podemos esperar de todo lo demás? ¿Inconsistencia y el triunfo de la estética contemporánea? Los resultados astronómicos nos arrastran a disertaciones filosóficas, pero el mercado y su constante funcionamiento recuerdan que las

Juan Bautista Maíno. Adoración de los Reyes. Óleo sobre lienzo. 77,2 x 49,6 cm. Imagen cortesía de Bonhams.

tendencias son difíciles de leer, que la respuesta puede ser contradictoria y que, en esencia, para el resto de los mortales que no venden o compran por casi 100 millones de dólares, la realidad es mucho menos volátil. En estos meses hemos tenido el sorprendente descubrimiento de una *Adoración de los Reyes* de **MAÍNO** que **BONHAMS** había atribuido a un seguidor de Saraceni. La pieza se remató en 245.000 euros desde los 5.700 de la estimación baja. Es complicado saber si este tipo de acciones son orquestadas o si queda algo genuino en ellas –aunque hay mucha predisposición a aceptar la ignorancia ajena–, pero siguen siendo de los acontecimientos más excitantes.

El tríptico de *La Virgen de la Humildad* de **FERNANDO GALLEGO**, otro autor español con poco atractivo *pop* pero de gran interés, fue vendido en **LEO SPIK AUKTIONEN** de Alemania por medio millón de euros. Este es el caso de una obra dentro de la categoría que podría reinventarse con una aproximación más fresca hacia los antiguos maestros o caer en el olvido, como ha ocurrido en siglos anteriores cuando determinados autores no coincidían con el espíritu de la época. Quizá resulta más complicado imaginar un ostracismo



Desde 1845

ANSORENA

IMPORTANTE COLECCIÓN DE PINTURA ANTIGUA
Subasta 8, 9 y 10 de abril

Alcalá 52. 28014 Madrid. 91 532 85 15. www.ansorena.com

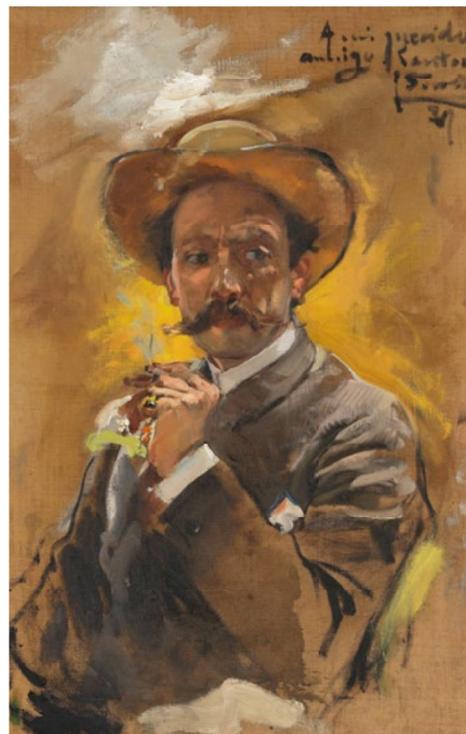
Anónimo, h. 1600. "Paisaje con cazadores, jinetes, pueblo y río al fondo" (Detalle)



Copia de Velázquez. Francisco de Ocariz y Ochoa. Óleo sobre lienzo. Museo Nacional del Prado, Madrid.

contemporáneo de ese nivel porque estamos en la era de la apreciación absoluta. Nos vemos capaces de entender y sentir curiosidad por cualquier manifestación, sin importar el tiempo o el lugar en el que se creó. Aunque esta lógica es imperfecta y una de las ramas en las que todavía se nota una falta de aprecio es en la escultura española. No obstante, los 400.000 euros conseguidos por una figura de alabastro hispanoflameca de finales del siglo XV de un Obispo en **CHRISTIE'S**—que ha empezado a relacionarse con Diego de Siloé— da esperanzas a este sector, que hace tiempo se vio reforzado en la venta privada, pero que viene siendo un punto ciego de las subastas internacionales.

Hasta hace no mucho, todavía contábamos con los museos con más recursos económicos para poder ejercer de conciencia intelectual del mercado. Discernir una compra necesaria, una obra clave o un autor fundamental estaba dentro de las posibilidades de las instituciones con capacidad de compra. Aún hay puntos de optimismo como la adquisición de un *San Antonio Abad* de piedra policromada y datado en el siglo XIV por parte del Museo de Lleida, o la importante adición del *Calvario con santos y donantes*



Joaquín Sorolla. Retrato del pintor Francesco Santoro. 1887. Óleo sobre lienzo. 76 x 48,5 cm. Imagen cortesía de The Minneapolis Institute of Art.



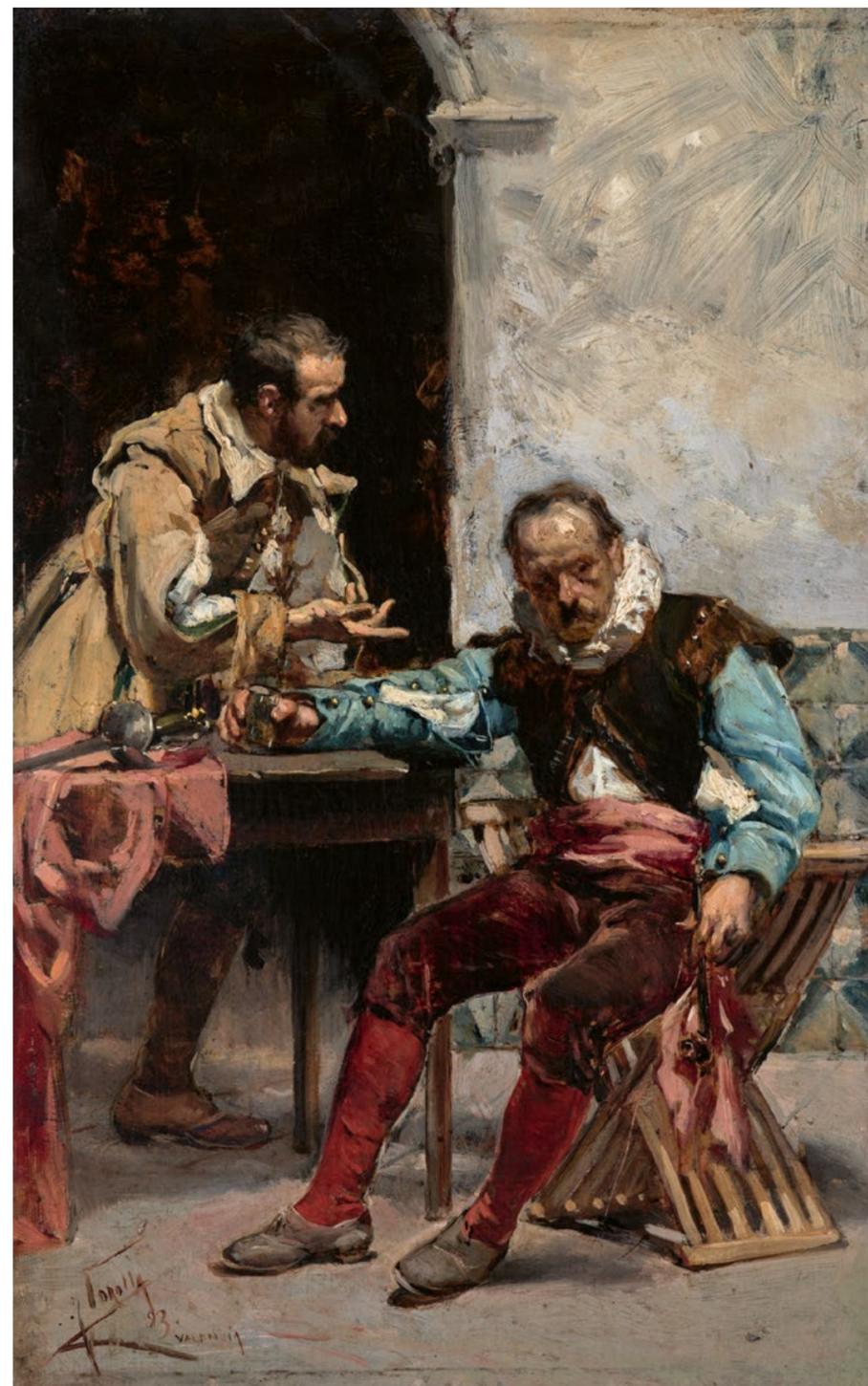
Círculo de Hugo van der Goes. Calvario con santos y donantes. Óleo sobre tabla. 122 x 134 cm. Museo Nacional del Prado, Madrid.

del círculo de **HUGO VAN DER GOES** por 1,6 millones de euros al **MUSEO DEL PRADO**. Pero la pinacoteca también ha actuado con un presupuesto mucho menos holgado —poco más de 10.000 euros— para hacerse con el retrato de *Francisco de Ocariz y Ochoa* **COPIA DE VELÁZQUEZ**. En el ámbito internacional, destaca la adquisición de una *Adoración de los Reyes* de **CARREÑO DE MIRANDA** por parte de la **NATIONAL GALLERY DE IRLANDA** a la galería López de Aragón por algo más de 200.000 euros; y el primer **SOROLLA** que recalca en las colecciones del **MINNEAPOLIS INSTITUTE OF ART**: *Retrato del pintor Francesco Santoro*.

En un tiempo en el que hasta los museos americanos están enfrentándose al *deaccessioning* y en el que las piezas dignas de esas colecciones cada vez escasean más, tenemos que preguntarnos quién recogerá el testigo, si es que alguien lo hace. También en el aspecto sociológico. Es posible que el pueblo estadounidense esté menos vinculado con sus colecciones por considerarlas más un recopilatorio de curiosidades del mundo exterior que parte de su herencia cultural. Pero como ya hemos apuntado en el pasado, es interesante preguntarse en qué estado quedará su orgullo nacional si estas pérdidas se acentúan y se prolongan en el tiempo. ¿Llegaremos a ver una reacción por parte de la población y los dirigentes estadounidenses como la que vimos en México con las **OBRAS PRECOLOMBINAS** vendidas en **CHRISTIE'S** en febrero? ¿O confiarán en que la única tradición que acepten sus nuevos supermillonarios sea la de la filantropía cultural?

ANA CHICLANA

PINTURA ANTIGUA SIGLOS XVI-XVII-XVIII-XIX



JOAQUÍN SOROLLA
1863-1923

En la Posada. Óleo sobre tabla de 27,4 x 17 cm. Firmado y fechado 1883. Dedicado al dorso. Certificado de Blanca Pons Sorolla.